



ESPECIAL JÓVENES

PARROQUIA NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año IX

Nº 2

27 de oct. 2019

LA RELACIÓN DE PAREJA EN EL NOVIAZGO (1)



En España los datos nos indican que de cada 100 matrimonios, 60 se divorcian o separan. Somos el 5º país de Europa en este tema. Dados los sufrimientos que al menos para un miembro de la pareja esto supone, y si hay hijos los daños que de hecho se les causa en su desarrollo psicológico y emocional, parece razonable hacer

todo lo que se pueda para evitar este sufrimiento futuro.

Reconocer señales de advertencia mientras nos estamos conociendo es fundamental antes de iniciar un proyecto de vida compartido

El noviazgo es un camino de conocimiento y respeto, cuya misión principal es conocer al otro lo mejor posible, en cuanto a sus valores y sus hábitos. Es una etapa en que es imprescindible prestar atención a los comportamientos, relaciones sociales, moralidad, metas y objetivos del otro.

Es común lanzarse al matrimonio pensando que “**cambiaré a mi pareja**”. Es necesario hablar con valentía con la pareja, aquello que no se ve claro en la relación y tratar, de llegar a un acuerdo para trabajar en equipo, seriamente, con el fin de modificar aquellos comportamientos negativos que se han convertido en hábito y que dañan la convivencia. Si a pesar de la buena voluntad que se ponga en esta tarea, no hay aceptación del otro, o decisión firme de mejorar en puntos clave para la armonía mutua, no queda más remedio que dejar a la pareja.

Vamos ahora a contemplar algunos ejemplos importantes con respecto a estas “señales de advertencia”, que pueden orientar sobre lo que se acaba de comentar.

MALTRATO, VIOLENCIA VERBAL O FÍSICA

El maltrato hacia ti o hacia otras personas que te rodean nunca es una buena señal. Si se insulta o se molesta con una cierta frecuencia, bien

verbalmente o incluso físicamente, estamos ante un tipo de comportamiento imposible de aceptar. En un estudio reciente investigadores descubrieron que los efectos de la agresión verbal puede provocar daños más profundos que el abuso físico, dañando la salud mental.

CONSUMO DE ALCOHOL O DROGAS

La mayoría de las drogas tienen efectos potencialmente dañinos. Habrá que plantearse primero, la necesidad de que el miembro de la pareja que la tenga dejar la adicción, y si se viera necesario, procurar un tratamiento adecuado. Si hay rechazo, a actuar con voluntad y decisión para salir de esa situación, habrá que plantearse claramente dejar la relación, por los enormes peligros que para el futuro del matrimonio puede suponer una persona con esos condicionamientos.

DESPRECIO O INDIFERENCIA

La crítica frecuente y minusvaloración por parte de la pareja tiene fuertes influencias negativas para la autoestima y la salud emocional en general. No hay nada peor que a uno le hagan sentir que está con mucha frecuencia equivocado o que sus opiniones no importan. Si según pasa el tiempo la persona sigue siendo criticada, ignorada y menospreciada, será preciso romper la relación para evitar un futuro muy doloroso e infeliz.

INCAPACIDAD DE CAPTAR LAS NECESIDADES DEL OTRO

Si la persona que piensas que te ama no es capaz de tener en cuenta tus valores y orientaciones religiosas, morales, gustos y preferencias, y al menos equipararlos a los suyos del mismo modo que tú lo haces hacia ella, será muy difícil compartir un proyecto de vida juntos.

INFIDELIDAD

La infidelidad provoca heridas muy profundas y dificulta poder vivir en confianza y unión, ya que es la fidelidad la que nos lleva a cuidarnos mutuamente y hace posible que podamos vivir el uno para el otro. Un ejemplo al que muchas veces no se le da importancia es la utilización de la pornografía en Internet, lo que se puede calificar de infidelidad virtual, donde lo que se busca es la satisfacción sexual a través de otro, con imágenes. Cuesta mucho luego en el matrimonio sanar este tipo de traición.

Fuente: ALETEIA, 5 hábitos que marcan luz amarilla en el noviazgo